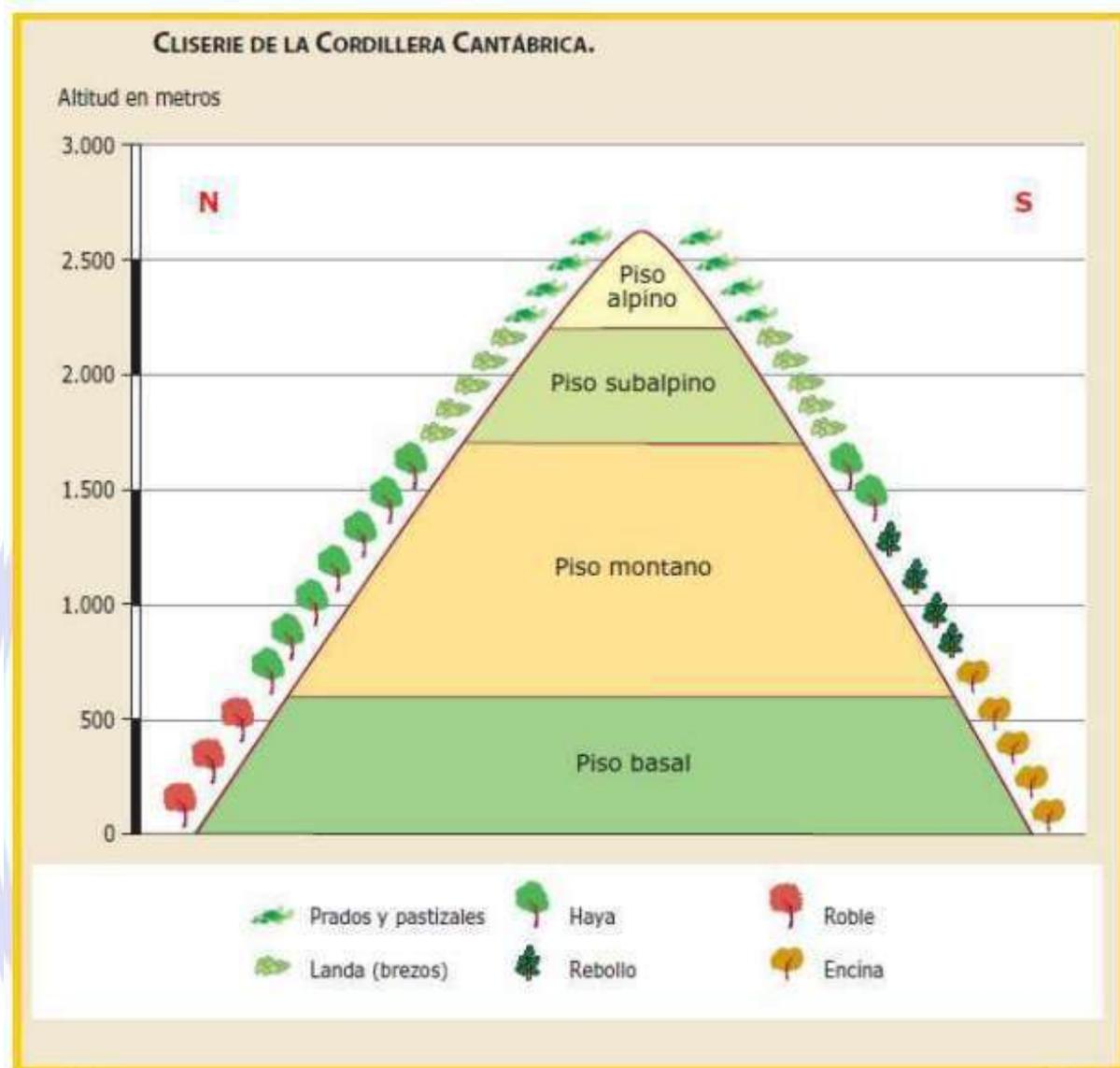


CLISERIE CORDILLERA CANTÁBRICA



La Península Ibérica posee una gran diversidad de vegetación y fauna repartida a lo largo del territorio. Para estudiar la estratificación de la vegetación en función de la altura se utilizan las cliseries. Una cliserie es un gráfico que muestra el escalonamiento de la vegetación en un relieve montañoso en función de la altitud. En este análisis, estudiaremos la cliserie de la Cordillera Cantábrica, identificando los factores que condicionan la distribución de la vegetación, las distintas formaciones vegetales y su relación con el medio ambiente.

Se aprecian cuatro pisos altitudinales, basal, montano, subalpino y alpino. El tipo de vegetación está representada por diferentes especies como prados y pastizales, landas (brezos), haya, rebollo, roble y encina. Se diferencian dos vertientes: umbría (Norte) y solana (Sur) y la distribución de la vegetación en altitud va desde los 0 metros hasta los 2.600 metros.



Las Causas del escalonamiento de la vegetación y según va aumentando la altitud son la disminución de la temperatura lo que influye en la presencia de ciertas especies vegetales. Las precipitaciones y la humedad en la cara norte (umbría) es mayor debido a la orientación hacia los vientos dominantes, favoreciendo especies como el haya. Esta exposición a los vientos de barlovento permite una mayor cantidad de precipitaciones mientras que en sotavento es más seca. En cuanto a la intervención humana, las actividades agrícolas y ganaderas han modificado la distribución original de la vegetación. En zonas con mayor pendiente, el agua escurre rápidamente, dificultando la retención de nutrientes en el suelo y esto determina la presencia de ciertos tipos de vegetación.

Si nos ceñimos a la formación vegetal por pisos, en el piso basal (0-600m) predominan formaciones arbóreas como encinas y robles, adaptadas a climas templados con veranos secos.

En el **piso montano (600-1.700 m)**, aparecen bosques de hayas y rebollos, especies que requieren mayor humedad. En el **piso subalpino (1.800-2.200 m)**, se aprecia la presencia de landas (brezos) y prados de alta montaña y por último, en el **piso alpino (2.200-2.600 m)**, predominan prados y pastizales, debido a la severidad del clima.

En cuanto a los usos y aprovechamientos por los seres humanos, las praderas de altura se utilizan para el pastoreo siendo la agricultura y sobre todo la ganadería de gran impacto. La explotación forestal de especies como el haya y el roble se aprovechan para la industria maderera. Por último, el uso de las zonas altas para actividades recreativas y de senderismo dan a esta zona un importante uso turístico y de conservación natural.

La cliserie de la Cordillera Cantábrica permite visualizar la distribución de la vegetación en función de la altitud, la orientación y otros factores ambientales. Esta información es clave para comprender la biodiversidad de la región y gestionar adecuadamente los recursos naturales. Además, el conocimiento de estos ecosistemas facilita la planificación de actividades humanas sostenibles en armonía con el medio ambiente.